

## **El punto de vista español.**

### **La subvención discriminatoria de la UE responsable de la recesión europea.**

Una vaca de carne recibe un premio de 500,96€, una oveja recibe 27,50€ en áreas desfavorecidas y 20,50€ en el resto. Si una oveja equivale a 0,15 vacas, quiere decir que una vaca equivale a 6,7 ovejas. 6,7 ovejas reciben 192,50€ contra 500,96€ por una vaca. ¿Por qué?

Tanto la oveja como la vaca son rumiantes, por lo tanto compiten por el alquiler de fincas, y, como los ganaderos de vacas reciben mas subvenciones pueden pagar mas, obtienen las mejores fincas de pastoreo y las mejores áreas de pasto. Lo mismo ocurre con el personal, pueden trabajar menos y ganar mas dinero trabajando con vacas.

No hay razones sociales, ni económicas ni técnicas que justifiquen cualquier diferencia entre las ayudas a ovejas y vacas si no es a favor de las ovejas. Es un error de la UE, un gran error, un simple error que causa la pérdida de 658.000 ovejas con subvención en España durante el último año y 475.000 el año anterior, sin embargo aumenta el número de vacas nodrizas. Si un ganadero de ovejas quiere vender sus ovejas bajo esas circunstancias negativas, suponiendo que puede encontrar un comprador, solo cobraría la mitad de su valor y no los derechos europeos ya que carecen de valor.

La fuerte industria ovina española cae en pedazos al no aplicar los subsidios correctamente entre los rumiantes. Es fundamental que se mantenga esa correlación. ¿Por qué esta discriminación a las ovejas?

En este momento un desacoplamiento, sin corregir este error, aumentando las primas a la oveja en justicia con las vacas de carne, conllevará una reducción cada vez mas seria de la industria ovina española. Un desacoplamiento bajo las actuales circunstancias es barato para la UE, pero no es justo.

La situación en Europa es parecida. Desde 1.992, cuando esta discriminación europea al ovino empezó, Europa-15 ha perdido 17 millones de ovejas hasta 2007. ¿Por que acepta el Parlamento europeo y COPA-COGECA esto?

### **Ayuda indirecta**

El reciente chequeo continúa con este error esencial. La ayuda indirecta llega aparentemente a los ganaderos. Pero no a todos los ganaderos. El ganadero lo agradece, pero siempre que reciba una ayuda correlacionado con vacas. Esta ayuda indirecta paga cómplices políticos, creando programas cuestionables con un “efecto real” más que dudoso tal como ecología, razas con riesgo de desaparición, denominación de origen, etc. De interés para los políticos ya que aumenta la burocracia y así se sienten importantes. Pero obviamente, no va a reducir a desaparición de las ovejas. El ganadero nunca puede sentirse seguro sobre su futuro cuando tiene que esperar cada año para recibir una ayuda indirecta. Los ganaderos son muy trabajadores y responsables, pero no pedigüños.

Una discriminación tan fuerte, durante un periodo tan largo y con consecuencias tan graves, es un escándalo que incluye 25 países. La historia ovina europea no debe olvidar este periodo, un periodo rico pero no muy inteligente. Es una pena ver como ganaderos que trabajan duramente son despreciados por la UE.

La única solución que pueda ofrecer una ayuda al ovino correlacionado con vacas. En igualdad debería ser de 74,77€ pero en justicia debería ser un 20% superior, ya que se necesita mas trabajo para manejar las ovejas y bajo condiciones mas duras. Esto significaría una ayuda de 89,72€ por oveja. Entonces podemos hablar sobre desacoplamiento.

Por favor, déjenme terminar con esta transcripción profética: “Ya que las ovejas no reciben una prima por extensificación, mientras las vacas nodrizas si, probablemente las ovejas serán desplazadas de los buenos pastos por las vacas de carne. Y eso, teniendo en cuenta que hay una sobreproducción de terneros, mientras no la hay de corderos.” Quizás no recuerden esta frase, pero pertenece al NSA: “Our CAP in their hands”. *Sheep Farmer*, Octubre 1.992, página 26.

Felicidades al NSA por ya prever esto en 1991, mientras el Parlamento Europeo y COPA-COGECA no son capaces de verlo con todas las alarmas encendidas. “No hay nadie mas ciego que el que no quiere ver” dice un proverbio español.